

¿A quién (o a qué) están dedicadas las calles que, de forma total o parcial, componen la demarcación de la Iglesia Parroquial de San Pablo?

En conjunto son un caleidoscopio de Historia, y las describimos por orden alfabético.



ABEN AIRE (Calle).

Gobernador árabe de Sarakusta (Zaragoza) en el siglo X. Fue nombrado para este cargo por Abderramán III, califa de Córdoba.

AGUADORES (Calle).

Vía en la que, cuando Zaragoza no contaba aún con agua corriente, habitaba la práctica totalidad del gremio del que tomó la denominación. Los aguadores recogían a diario agua en determinados lugares de los ríos Ebro y Gállego para repartirla por la ciudad, para lo que se servían de tinajas y cántaros transportados al lomo de borriquillos.

AGUSTINA DE ARAGÓN (Calle).

Agustina Raimunda María Zaragoza Domenech (1786-1857), heroína de los Sitios de Zaragoza nacida en Cataluña. Con decisión y arrojo excepcionales Agustina, más conocida como “Agustina de Aragón”, combatió a cañonazos a los franceses en las baterías del Portillo y la Puerta del Carmen, por lo que también se la llamó *la Artillera*. Fue adscrita al ejército, donde alcanzó el grado de subteniente. Sus restos reposan en la iglesia de Nuestra Señora del Portillo.

ARMAS (Calle).

Debe su nombre al almacén de ellas que albergó durante la época medieval, en el que se guardaban las fabricadas en el *Molino de las Armas* del barrio del Arrabal. Hasta el siglo XVII hubo también en esta calle varios talleres de espaderos, que por la calidad de sus piezas llegaron a rivalizar con los de Toledo.

ARPA (Callejón).

Pese a que su nombre induce a pensar que está dedicada a un instrumento musical, es más probable que aluda a una antigua herramienta de mango largo provista de garfios o garras de hierro, similar a un tridente, que servía para remover residuos y basuras.

BASILIO BOGGIERO (Calle).

Basilio de Santiago Boggiero Spotorno (1752-1809), héroe de los Sitios. Sacerdote escolapio nacido en Italia, preceptor y consejero del general Palafox, el Padre Boggiero alentaba con encendidas palabras la insumisión a los franceses. Detenido junto a Mosén Santiago Sas –presbítero del Capítulo Eclesiástico de San Pablo y también destacado héroe de los Sitios–, ambos clérigos fueron asesinados en el Puente de Piedra y sus cadáveres arrojados al río Ebro.

BROQUELEROS (Calle).

En 1766, y relacionado con el que levantó al pueblo de Madrid contra Esquilache, estalló en Zaragoza un violento motín, el *Motín del Pan*, que la chusma aprovechó para perpetrar saqueos y hechos delictivos. Empuñando espadas y broqueles –escudos de madera–, un grupo de labradores y comerciantes del barrio de San Pablo hizo frente y consiguió dominar al populacho. Al mando de los broqueleros estaba Mariano Cerezo, que años más tarde se distinguiría de nuevo por su intervención en contiendas, entonces las de los Sitios que sufrió Zaragoza.

CASTA ÁLVAREZ (Calle).

Casta Álvarez Barceló (1786-1846), heroína de los Sitios de Zaragoza. Bayoneta en mano, destacó por su valentía durante los asedios franceses en los combates del Arrabal y de la Puerta de Sancho. Sus restos reposan en la iglesia de Nuestra Señora del Portillo.

CÉSAR AUGUSTO (Avenida).

Cayo Julio César Octavio Augusto (63 a.C.-14 d.C.), emperador romano. Logró dar fin a las guerras civiles que durante un siglo estuvieron sacudiendo a Roma, tras las que se vivió un largo periodo de paz y prosperidad en el que los límites del Imperio se extendieron con amplitud. En Hispania, sin embargo, los cántabros se resistían con fiereza a la dominación romana, por lo que el emperador decidió desplazarse a la península para dirigir personalmente una campaña militar contra ellos. Obtenida la victoria, César Augusto reorganizó las provincias romanas de Hispania y se hicieron nuevas fundaciones, siendo una de ellas la «*Colonia Cæsaraugusta*» –la actual Zaragoza–, creada hacia el año 15 a.C. por el propio César Augusto sobre el anterior asentamiento ibero, motivo por el que la ciudad tuvo desde entonces el privilegio de ostentar el nombre completo del emperador.

CONDE DE ARANDA (Calle).

Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea (1719-1798), X conde de Aranda. Dos veces Grande de España de 1.ª clase, este gran estadista y militar aragonés sirvió a cuatro reyes: Felipe V, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV. A lo largo de su vida ostentó varios cargos: Presidente del Consejo de Castilla; Teniente General de los Reales Ejércitos; Embajador en Lisboa, Varsovia y París; Secretario de Estado; Decano del Consejo de Estado... Vivo ejemplo del espíritu de la Ilustración del siglo XVIII, fundó en Zaragoza la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis; promovió nuevas técnicas agrícolas e industriales, difundió en Europa los vinos de Aragón y se adelantó muchos años a su época en materias de índole social.

ECHEGARAY Y CABALLERO (Paseo).

Este paseo bordea la orilla derecha del Ebro y está dedicado a dos personas: al comediógrafo Miguel de Echegaray y Eizaguirre, y al compositor Manuel Fernández Caballero, autores del libreto y de la música, respectivamente, de la popular zarzuela *Gigantes y cabezudos*, que ambientada en Zaragoza y estrenada en 1898 les hizo famosos en todo el país. Miguel de Echegaray (1848-1927) nació en Quintanar de la Orden –Toledo–, y Manuel [Fernández] Caballero (1835-1906) era natural de Murcia.

ESCOBAR (Calle).

Aunque oriunda de la castellana Tierra de Campos, una rama del linaje de los Escobar estaba establecida en Zaragoza, donde hacia el siglo XVI tenía una casa-palacio muy cerca de la antigua Puerta de Toledo, es decir, próxima a la plaza del Mercado y al río Ebro. El palacio y el linaje desaparecieron, pero no su recuerdo, que se perpetúa en el nombre que esta calle sigue conservando.

MARIANO CEREZO (Calle).

Mariano Cerezo y Martínez (1739-1809), héroe de los Sitios de Zaragoza. Infanzón, hacendado y Comisario de Aguas del Canal Imperial de Aragón. Nacido en el barrio de San Pablo, donde gozaba de gran prestigio, en su juventud estuvo al mando del grupo de broqueleros que sofocó en la ciudad el *Motín del Pan*. Durante los Sitios colaboró con el general Palafox, fue gobernador del castillo de la Aljafería y participó de forma muy activa en las refriegas, sobre todo en las nocturnas, empuñando una vez más espada y broquel. Murió en marzo de 1809 como consecuencia de la epidemia de tifus que, derivada de los asedios, asolaba la ciudad.

MARIANO DE CAVIA (Plaza).

Mariano Francisco de Cavia y Lac (1855-1920). Periodista zaragozano del más alto relieve y defensor a ultranza de todo lo aragonés, su carrera profesional se desarrolló no obstante en Madrid, donde fue colaborador en varios periódicos, pudiendo contarse por millares sus crónicas y artículos; llegó a ser director de *El Imparcial*. Estaba en posesión de la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, que le fue entregada por su contribución a la cultura española. La Real Academia de la Lengua le otorgó por unanimidad un sillón, pero lo rechazó.

MAYORAL (Calle).

Apellido de una familia zaragozana sobre la que se tiene constancia de que, al menos en el siglo XIV, estaba vecindada en la parroquia de la Seo. Aunque carecía de títulos nobiliarios, la familia de los Mayoral era de importancia ya que estaba muy bien situada económica y socialmente.

MIGUEL DE ARA (Calle).

Miguel de Ara y Vallejo, hacendado del siglo XV cuyo lujoso palacio se encontraba en la calle que lleva su nombre. Jerónimo de Ara, descendiente suyo, fue Diputado del Reino de Aragón y casó con Úrsula García y Forment, nieta de Damián Forment –autor del retablo mayor de San Pablo–.

MORERA (Calle).

La morera fue un árbol muy apreciado por los zaragozanos, sobre todo de los siglos XVIII y XIX, cuyas hojas eran la base de pequeñas industrias familiares porque constituían el alimento para la cría de gusanos de seda. Con frecuencia también se plantaban moreras en huertos y jardines para disfrutar en las veladas veraniegas de la sombra proporcionada por sus frondosas copas, e incluso hoy en día la acera de los números pares de la calle Conde de Aranda goza de moreras.

MOSÉN PEDRO DOSSET (Calle).

Pedro Dosset Monzón (1863-1949), sacerdote perteneciente al Capítulo Eclesiástico de San Pablo. Nacido en Híjar (Teruel), toda su vida giró fundamentalmente en torno a dos temas: el apostolado social y la difusión de la doctrina católica. Mosén Pedro, que fue nombrado Hijo Adoptivo de Zaragoza en 1945 por el Excmo. Ayuntamiento, está sepultado en la capilla de Abiego de la iglesia de San Pablo.

PEDRO DÍEZ GIL (Plaza).

Pedro Díez Gil (1913-1984). Sacerdote escolapio natural de Pampliega (Burgos), en proceso de canonización. Durante casi 50 años desarrolló una excepcional labor como parvulista y pedagogo en el colegio Escuelas Pías de la zaragozana calle Conde de Aranda, dedicándose también al cuidado de pobres y enfermos. El Padre Pedro, a quien el Estado otorgó en 1973 la Medalla al Mérito en el Trabajo, está enterrado en la iglesia de Santo Tomás de Aquino, anexa al colegio citado.

PEDRO ECHEANDÍA (Calle).

Pedro Gregorio Echeandía y Jiménez (1746-1817), botánico y farmacéutico. Natural de Pamplona, tras ser admitido en el Colegio de Boticarios de Zaragoza se estableció en la calle San Pablo. Dedicado a la investigación y a la docencia, la rebotica de su farmacia era también tertulia donde instruía a los labradores del barrio sobre temas agrícolas. Difundió en Aragón el cultivo de la patata y mejoró el rendimiento de los del trigo, cacahuete, sandía y melón. Fue autor de un cuidadísimo herbario, uno de los primeros que se hicieron en España.

POSTIGO DEL EBRO (Calle).

Para velar por su seguridad las ciudades amuralladas cerraban sus puertas durante la noche, y solo en emergencias o circunstancias muy determinadas se permitía el uso de los postigos –pequeñas puertas auxiliares–, tanto para entrar como para salir, a quienes portaban un salvoconducto o documento especial. El del Ebro era uno de los postigos de la muralla de Zaragoza, y conducía a la orilla del río desde la calle Predicadores.

PREDICADORES (Calle).

Esta calle fue en siglos pasados un camino arbolado con el que lindaban huertas y tierras de labor, que conducía al convento de los Dominicos –Predicadores– en la actual plaza de Santo Domingo. El edificio de mayor abolengo de la calle es el palacio de los duques de Villahermosa, construido a finales del siglo XVII y transformado en el último cuarto del siglo XX en centro escolar después de haber servido, entre otros usos, como galera –cárcel de mujeres–.

SACO (Calle).

Se ignora el motivo de su denominación, pero las características de la calle la asemejan verdaderamente a un saco, ya que tiene entrada pero no salida.

SACRAMENTO (Callejón).

Situado prácticamente frente a la puerta de servicio que tiene la iglesia de San Pablo en la calle San Blas, debe su nombre a que servía de atajo para llevar con mayor rapidez el Viático a los moribundos de la zona norte de la Parroquia, favoreciendo así que el cortejo portador del Santísimo Sacramento transitara sin rodeos.

SAN BLAS (Calle).

Los datos sobre San Blas son escasos, aunque se sabe que fue obispo de Sebaste, en Armenia (la actual Sivas, en Turquía) y que poseía el don de sanar a personas y animales impartiendo su bendición. Después de sufrir crueles tormentos murió, decapitado, a principios del siglo IV. Tras la reconquista de Zaragoza en 1118 por el rey Alfonso I el Batallador, se erigió una ermita en honor del Santo en las afueras de la ciudad, que en 1259 se convirtió en la iglesia parroquial de San Pablo. Protector de los males de garganta, San Blas sigue siendo objeto de profunda devoción. Su fiesta se celebra el 3 de febrero.

SAN PABLO (Calle y Plaza).

Nacido en Tarso de Cilicia (en la actual Turquía) hacia el año 8 y ciudadano romano porque su familia, aunque judía, ostentaba ese privilegio, Saulo –Pablo– fue un encarnizado perseguidor de los cristianos hasta que, viajando hacia Damasco para llevar a cabo una de sus persecuciones, el propio Cristo se le manifestó en una visión y su vida cambió. Desde entonces Pablo se dedicó por entero a difundir el mensaje de Jesús por las tierras del Imperio a los no judíos –los gentiles– y a fundar nuevas comunidades cristianas; por su intensa labor apostólica, al igual que la de Pedro, a ambos se les considera los fundadores de la Iglesia. Pedro y Pablo fueron ejecutados en Roma –según antigua tradición, los dos el mismo día– hacia el año 64, imperando Nerón; Pedro, como extranjero, sufrió crucifixión, en tanto que Pablo, por su condición de ciudadano romano, fue decapitado. La fiesta de la Conversión de San Pablo se celebra el 25 de enero, y el 29 de junio a San Pedro y San Pablo.

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL (Calle).

Histólogo de renombre universal, Santiago Ramón y Cajal nació en Petilla de Aragón –Navarra– en 1852 y murió en Madrid en 1934. Estudió Medicina en Zaragoza y fue profesor en las universidades de Valencia, Barcelona y Madrid. Investigador infatigable, en 1906 recibió el Premio Nobel de Fisiología y Medicina por sus descubrimientos sobre los mecanismos que gobiernan la conexión de las células nerviosas. Fue nombrado Doctor *Honoris Causa* de prestigiosas universidades europeas y norteamericanas: Cambridge, Würzburg, Lovaina, Boston, Clark... y, en España, académico de varias Academias. En 1879 casó con Silveria Fañanás García en Zaragoza, en la iglesia de San Pablo.

SANTO DOMINGO (Plaza).

Domingo de Guzmán y de Aza (1170-1221), monje burgalés creador de la devoción mariana del Rosario por inspiración de la Virgen y fundador de la Orden de Predicadores, uno de cuyos conventos fue el de Zaragoza, que él mismo estableció junto a la plaza que hoy lleva su nombre. De noble cuna, erudito, emprendedor y elocuente, Domingo de Guzmán renunció a las dignidades eclesiásticas que se le ofrecieron porque eligió vivir en la mayor pobreza. La fuerza de su palabra fue el arma con la que combatió a los albigenses –o cátaros–, herejes franceses, y asimismo el instrumento con el que propagó su Orden de tal forma que cuando murió eran ya más de 60 los conventos de Dominicos fundados. Su fiesta se celebra el 8 de agosto.